

L'Africa romana

Le ricchezze dell'Africa.
Risorse, produzioni, scambi

Atti del XVII convegno di studio
Sevilla, 14-17 dicembre 2006

A cura di
Julián González, Paola Ruggeri,
Cinzia Vismara e Raimondo Zucca

Volume primo



Carocci editore

Volume pubblicato con il contributo finanziario di

 Fondazione Banco di Sardegna



Ministerio de Educación y Ciencia Acción Complementaria
HUM 2006-27408-E Cofinación FEDER



Dottorato di ricerca
Scuola Europea: “Storia, letterature e culture del Mediterraneo”.

1^a edizione, dicembre 2008
© copyright 2008 by
Carocci editore S.p.A., Roma

Finito di stampare nel novembre 2008

ISBN 978-88-430-4833-5

Riproduzione vietata ai sensi di legge
(art. 171 della legge 22 aprile 1941, n. 633)

Senza regolare autorizzazione,
è vietato riprodurre questo volume
anche parzialmente e con qualsiasi mezzo,
compresa la fotocopia,
anche per uso interno o didattico.

Rachid Mueden
Aspectos económicos de la comarca
de *Tingis* (Mauritania Tingitana)

La comarca de *Tingis* está definida por una suave penillanura, muy fértil y apta para la explotación agrícola, condiciones mejoradas por un suave clima mediterráneo de inviernos frescos y veranos calurosos matizado por la humedad atlántica. Esta región sólo tiene dos salidas naturales al mar, la bahía de Tánger y sus aledaños, y el flanco oeste de la región, con tierras bajas pero sin abrigos naturales para fondear.

I

La economía de *Tingis*

El conocimiento de la economía de *Tingis* viene marcada especialmente por el desarrollo de la arqueología en la década de los setenta y, junto a ello, por la renovación conceptual y metodológica a la hora de abordar el tema. La enorme cantidad de excavaciones llevadas a cabo en el ámbito de la ciudad como en las villas nos permite un acercamiento a la evolución de la economía de *Tingis* y a su estructura productiva.

En cambio, la naturaleza de los datos proporcionados por las fuentes literarias no pasaban de una descripción geográfica de la zona y los productos que los autores antiguos usaban para caracterizar un territorio o región. En consecuencia, el estudio de economía de *Tingis* se aborda desde la aportación del registro arqueológico.

* Rachid Mueden, Departamento de Historia Antigua, Universidad de Granada.

1.1. La agricultura

Desde fechas muy antiguas, la zona del “Fah’s de Tánger”¹ fue objeto de una intensa explotación agrícola; ya que una buena parte de la colonización agrícola desarrollada por el cartaginés Hannón, en el siglo V a.C., se produjo en este territorio. Además de las referencias literarias, las investigaciones arqueológicas realizadas en la zona de *Tingis* en los años sesenta por parte de M. Ponsich², ofrecieron datos y restos arqueológicos que demuestran una actividad agrícola y una presencia de villas rústicas³. Para este investigador, estos estudios demostraron que en el territorio de *Tingis* en época romana eran particularmente numerosas las explotaciones agrícolas dedicadas a la producción de aceite y producían aceite en gran cantidad.

1.2. Las villas rústicas de la región de Tánger

La romanización agrícola se desarrolla tras la conquista a través de la construcción de *villae* por la aristocracia urbana romana. Esta *villae* se definen como el hábitat rural romano por excelencia, con implicaciones no sólo económicas, sino también culturales. Las zonas dedicadas al cultivo del cereal se situaban en los terrenos de secano del interior, aprovechando la penillanura montañosa, preferentemente a distancia de cursos fluviales y llanuras pantanosas. Un grupo de explotaciones se extienden por el borde del Yebel Kebir, entre Tánger y Ras Achakar; se trata de importantes granjas de Yorf el Hamra⁴, Le Petit Bois⁵ y Cotta⁶.

Otro conjunto de explotaciones se extiende entre el Djebel Dar Shiro y el uadi Tahadart, muchos de ellas son bastante tardíos,

1. El “Fahs de Tánger” es una apelación geográfica de toda la parte del noroeste de la Península Tingitana.

2. PONSICH (1964a), pp. 235-52; ID. (1970), p. 271.

3. PONSICH (1964a), pp. 235-52.

4. EUZENNAT (1960), p. 532; PONSICH (1964a), pp. 243-52; KHATIB-BOUGIBAR (1966), p. 542; PONSICH (1970), pp. 204-6; MUEDEN (2001), p. 52; PONS PUJOL (2003), p. 230.

5. PONSICH (1964), pp. 235-52.

6. EUZENNAT (1957), p. 220; VILLARD (1960), p. 12; PONSICH (1970), p. 276; ID. (1988), p. 159; BROUQUIER-REDDÉ, EL KHAYARI, ICHKHAKH, (2001), p. 187; PONS PUJOL, (2003), p. 230.

como muestra los hallazgos de cerámica romana⁷. Se trata de Harrarine⁸; Dar Mers⁹; La granja D. Buaud-Bled Dar Selmano¹⁰; Bled Haloufa¹¹; Aïn Dalia Quebira¹²; Abekiou¹³; Mestroila¹⁴; Kudiat Gharbia¹⁵; La granja Businel¹⁶ y La granja de Kudia Daït¹⁷. También se localiza una explotación agrícola de Malabata¹⁸, situada en la Bahía de Tánger en la carretera de Alcazar Seguir. Después de la anexión romana, la satisfacción del consumo del poblamiento provincial en la región de *Tingis* propició que estos eslabonamientos agrarios hayan mantenido una inmensa explotación de Cereales.

2

Manufacturas artesanales

La documentación arqueológica nos atestigua una producción salazonera y alfarería en la zona de *Tingis*.

2.1. Explotaciones pesqueras

La ubicación de *Tingis* en la zona costera y portuaria, no es, sin embargo, ajena a la producción salazonera en época romana. En la

7. PONSICH, (1964b), p. 268.

8. EUZENNAT (1960), p. 532; PONSICH (1964b), p. 276; ID. (1970), p. 279; PONS PUJOL (2000), p. 1262; ID. (2003), p. 230.

9. PONSICH (1970), p. 279; PONS PUJOL (2000), p. 1262; ID. (2003), p. 230.

10. PONSICH (1964b), p. 264, núm. 12; ID. (1970), p. 281; PONS PUJOL (2000), p. 1262; ID. (2003), p. 230.

11. PONSICH (1970), p. 281; PONS PUJOL (2000), p. 1263; ID. (2003), p. 230.

12. TISSOT (1878), p. 268; PONSICH (1964), p. 278, núm. 82; SOUVILLE (1965), p. 420; PONSICH (1970), p. 213; POYATO HOLGADO, HERNANDO GRANDE (1988), p. 326; VILLAVERDE (2001), p. 91; PONS PUJOL (2000), p. 1263; ID. (2003), p. 230.

13. PONSICH (1964b), p. 280, núm. 88; ID. (1970), p. 28; PONS PUJOL (2000), p. 1263; ID., (2003), p. 230.

14. PONSICH (1964b), p. 276, núm. 75; ID. (1970), p. 281; VILLAVERDE (2001), p. 91; PONS PUJOL (2000), p. 1263; ID. (2003), p. 230.

15. PONSICH (1964b), p. 276, núm. 77; ID. (1970), p. 281; PONS PUJOL (2000), p. 1263; ID. (2003), p. 230.

16. PONSICH (1964b), p. 276, núm. 73; ID. (1970), p. 281; PONS PUJOL (2000), p. 1263; ID. (2003), p. 230.

17. PONSICH (1970), pp. 214-7; LAPORTE (1974), p. 203; PONS PUJOL (2003), p. 240.

18. PONSICH (1970), p. 279; PONS PUJOL (2000), p. 1262; ID. (2003), p. 230.

capital, al contrario que en la comarca, se desconocen dependencias industriales relacionadas con la salazón de pescados, aunque los productos salazoneros fueron exportados desde este puerto, al menos durante el Alto Imperio, como demuestra el grafito COD TING VET grabado en las ánforas Pompeia VII y Beltrán IIB halladas en el relleno de uno de los conductos calefactores¹⁹.

a) *Cotta*. Se trata de uno de los ejemplos de factorías de salazón de la comarca de *Tingis*, ubicada en el yacimiento antiguo, que se ha decidido denominar *Cotta*²⁰; es la más completa y mejor conservada del área del Círculo del Estrecho; situada en la costa atlántica marroquí. Su cronología se sitúa con claridad entre final del siglo I a.C. y finales del siglo III d.C.²¹.

b) *Zahara*. Se sitúa en una playa denominada Zahara, al oeste de la laguna Alcazarsegher, en la orilla de un pequeño río entre las dunas²². Se trata de una fábrica de salazón, instalada en algún momento del siglo II d.C., que permaneció hasta la primera mitad del siglo III.

c) *Ksar Segher*. El puerto del Ksar Segher, situado a 35 Km al este de Tánger y a 37 Km al oeste de Ceuta, ocupa una posición estratégica en el estrecho y ofrece uno de los mejores refugios para los navegantes²³. Es casi imposible fechar con precisión la construcción de esta fábrica; la cerámica sigillata corresponde a principios del siglo II d.C.; no obstante, quizás, el edificio estuvo aún ocupado durante los siglos IV y V d.C.²⁴.

19. BELTRÁN (1970), p. 446.

20. TISSOT (1878), pp. 187-8; BESNIER (1912), pp. 23-4; MICHAUX-BELLAIRE (1921), pp. 26-42, 403-11, 412-41; LAREDO (1954), pp. 360-1; EUZENNAT (1957), p. 220; PONSICH (1960), pp. 476; ID. (1960), pp. 471-5; VILLARD (1960), p. 12; PONSICH (1964b), p. 266, núm. 22; PONSICH, TARRADELL (1965), pp. 55-68; PONSICH (1970), pp. 206-11; BELTRÁN (1970), p. 446; PONSICH (1982), p. 802; ID. (1988), pp. 150-9; GOZALBES (1997), p. 124 y p. 127; CHEDDAD (2000), p. 1809; CARRERA RUIZ (2000), p. 48; VILLAVERDE VEGA (2001), p. 88; PONS PUJOL (2003), p. 285.

21. ÉTIENNE, MAYET (2002), p. 75.

22. PONSICH, TARRADELL (1965), pp. 68-71; PONSICH (1988), p. 159, figs. 87-88; GOZALBES (1997), p. 127; CHEDDAD (1998), p. 1807; PONS PUJOL (2003), p. 287.

23. TARRADELL (1966), p. 443; LÓPEZ PARDO (1996), p. 265; CHEDDAD (1998), pp. 1806-7.

24. PONSICH (1988), p. 162.

2.2. Producción de cerámica

Dentro de toda la cadena productiva de la industria de salazón el último eslabón lo constituye la industria de alfarería vinculada a la comercialización de esta actividad económica. También, en la región de Tánger se producía aceite, cereales y pescado. Estos productos agrarios y pesqueros necesitan envases para llevarlos y transportados a otros sitios, lo cual, surge la necesidad de fabricar ánforas y envases para el comercio. Tenemos testimonios que estas ánforas halladas en la región de *Tingis* fueron fabricadas en los hornos locales y otras importadas desde el exterior²⁵.

En alrededor del campamiento del Gándori se han hallado grandes cantidades de ladrillos y tejas que llevan la marca de FACTA GILD²⁶ que está documentada en *Gilda*; por lo tanto, estamos hablando de una industria local que ha empezado desde la época de Claudio.

Algunas firmas de ladrillo revelan el nombre del procurador; como lo demuestra algunas inscripciones halladas en la región de Tánger²⁷:

IMP AVG *Imp(erator) Aug(ustus)*²⁸.

La inscripción más antigua de Marruecos romano, como se constata la aparición del nombre de Augusto. Esta marca de ladrillo se encuentra también en *Baelo*, lo cual plantea relación entre la región de Tánger y la Bética en época imperial²⁹.

EX FIGVL CAES N *Ex figul(ina) Caes(aris) n(ostri)*³⁰.

La marca de la estampilla refleja la actividad de fabricación de ladrillos del nombre de la familia grabada en el ladrillo o teja. R. Thouvenot³¹ cree que el dueño pertenece a la familia de Adriano

25. PONSICH (1970), p. 253.

26. CHATELAIN (1968), p. 116.

27. BESNIER (1908), p. 430, núm. 2; MICHAUX-BELLAIRE (1908), p. 432; CHATELAIN (1942), p. 7, núms. 24-25; THOUVENOT (1954), p. 215; ETIENNE, MAYET (1971), p. 65.

28. *ILMar.*, 24.

29. ETIENNE, MAYET (1971), p. 60.

30. *ILMar.*, 25.

31. THOUVENOT (1954), pp. 213-6.

que se encargaba de gobernar la provincia como un procurador privado, es decir, se encargaba de administrar los bienes del imperio en la provincia. En la región de Tánger tenemos argumentos de esta función administrativa de los bienes imperiales en la época Adriano; hay sello (HADRI AVG) en algunos ladrillos y tejas hallados en la región de Tánger³².

El descubrimiento de rastros de hornos y las cerámicas cerca del campamento del Gándori indican la presencia de un horno en la zona y la persistencia de una fabricación de ladrillos y tejas a lo largo de los siglos. Esta industria fue instalada en la época de Adriano como lo demuestra la firma HADRI AVG y ha continuado hasta el final del siglo IV d.C., fabricando ladrillos de marca ANTO AVG y EX FIGVL CAES que no nos aporta ningún dato sobre su cronología³³.

En consecuencia, desde la época imperial, los hornos producen materiales sellados, en todos los casos con marcas imperiales, pues seguramente eran destinados a construcciones o vinculados al estado³⁴.

Bibliographie

- BELTRÁN M. (1970), *Las ánforas romanas en España*, Zaragoza.
- BESNIER M. (1908), *Découverte d'une nécropole romaine à Tanger*, «Revue du monde musulman», 6, 1908, pp. 410-8.
- BESNIER M. (1912), *Recherches archéologiques au Maroc*, «Archives Marocaines», 18, pp. 373-400.
- BROUQUIER-REDDÉ V., EL KHAYARI A., ICHKHAKH A. (2001), *Recherche sur les monuments religieux de la Maurétanie tingitane de L. Chatelain à la mission Temples*, en *Actes des Premières Journées Nationales d'Archéologie et du Patrimoine*, «Plus d'un siècle de recherches archéologiques au Maroc», Rabat, 1-4 July 1998, Rabat, pp. 187-97.
- CARRERA RUIZ J. C. (2000), *La pesca, la sal y el comercio en el Circulo del Estrecho. Estado de la cuestión*, «Gerion», 18, pp. 43-76.
- CHATELAIN L. (1968), *Le Maroc des Romaines*, Paris.
- CHEDDAD A. (2000), *Notes sur quelques sites archéologiques du Nord marocain*, en *L'Africa romana XIII*, pp. 1803 ss.
- ÉTIENNE R., MAYET F. (1971), *Briques de Belo. Relation entre la Maurétanie Tingitane et la Bétique au Bas-Empire*, «MCV», 7, pp. 59-74.

32. PONSICH (1970), p. 265.

33. MICHAUX-BELLAIRE (1908), p. 406; PONSICH (1970), p. 265.

34. VILLAVARDE VEGA (2001), p. 87.

- ÉTIENNE R., MAYET F. (2002), *Salaisons et sauces de poisson hispaniques*, Paris.
- EUZENNAT M. (1960), *L'archéologie marocaine de 1958 á 1960*, «BAM», IV, pp. 523-60.
- EUZENNAT M. (1957), *L'archéologie marocaine 1955-1957*, «BAM», II, pp. 241-54.
- GOZALBES E. (1997), *Economía de la Mauretania Tingitana (siglos I a. de C.-II d. de C.)*, Ceuta 1997.
- KHATIB-BOUGIBAR N. (1966), *L'Archéologie marocaine en 1964-1965*, «BAM», VI, pp. 539-50.
- LAREDO A. I. (1954), *Recientes descubrimientos arqueológicos en la zona internacional de Tánger*, en *I Congreso Arqueológico del Maruecos Español*, Tetuán, pp. 359-66.
- LÓPEZ PARDO F. (1996), *Los enclaves fenicios en el Africa noroccidental: del modelo de las escalas nauticas al de colonizacion con implicaciones productivas*, «Gerion», 14, 1996, pp. 251-88.
- MICHAUX-BELLAIRE E. (1908), *Fouilles dans la nécropole romaine de Tanger*, «Revue du monde musulman», 6, pp. 419-32.
- MICHAUX-BELLAIRE E. (1921), *Tanger et sa zone, ville et tribus*, Paris.
- MUEDEN R. (2001), *Le estructura económica de la Mauretania Tingitania según las fuentes*, Granada.
- PONS PUJOL LL. (2000), *La economía de la Mauritania Tingitana y su relación con la Baetica en el Alto Imperio*, en *L'Africa romana XIII*, pp. 1251 ss.
- PONS PUJOL LL. (2003), *Organización y función de la Mauretania Tingitania en el Imperio Romano (siglos I-III d. de C.)*, Barcelona.
- PONSICH M. (1964a), *Exploitations agricoles romaines de la région de Tanger*, «BAM», v, pp. 235-52.
- PONSICH M. (1964b), *Contribution a l'Atlas archéologique du Maroc: région de Tanger*, «BAM», v, pp. 235-52.
- PONSICH M. (1970), *Recherche archéologique à Tanger et dans sa région*, Paris.
- PONSICH M. (1982), *Tanger antique*, en *ANRW*, II.10, 2, 1982, pp. 787-816.
- PONSICH M. (1988), *Aceite de oliva y salazones de pescado. Factores geoeconomicos de Betica y Tingitania*, Madrid.
- PONSICH M., TARRADELL M. (1965), *Garum et industries antiques de salaison dans la Méditerranée occidentale*, (Coll. Université de Bordeaux et Casa de Velázquez, Bibliothèque des Hautes Etudes Hispaniques, 36), Paris.
- POYATO HOLGADO C., HERNANDO GRANDE A. (1988), *Relaciones entre la península Ibérica y el Norte de Africa: marfil y campaniforme*, en *I Congreso Internacional el Estrecho de Gibiltar (Ceuta 1987)*, Madrid, pp. 317-30.
- SOUVILLE G. (1965), *Influences de la Péninsule Ibérique sur les civilisations post-néolithiques du Maroc, Homenaje al Abate Breuil*, Barcelona, p. 420.

- TARRADELL M. (1966), *Contribution à l'Atlas archéologique du Maroc: région de Tétouan*, «BAM», VI, pp. 425-43.
- THOUVENOT R., (1954), *Les manufactures impériales au Maroc romain*, «PSAM», 10, 1954, pp. 213-6.
- TISSOT CH. (1878), *Recherches sur la géographie comparée de la Maurétanie Tingitane*, Paris.
- VILLARD F. (1960), *Ceramique grecque du Maroc* «BAM», IV, pp. 1-26.
- VILLAVARDE VEGA N. (2001), *Tingitana. En el Atiguédad Tardía (siglos III-IV)* Madrid.